

Cuentan en detalle el secuestro de Carreño

"El Príncipe" era el apodo que se le dio a un teniente del Ejército que tuvo a cargo la prisión en el entorno. Nascenti, tras el pronunciamiento militar de 1973. Tres años después, el mismo sobrenombre le fue dado al teniente Carlos Carreño Barrera por el jefe del comando del Frente Manuel Rodríguez, que lo secuestró desde la puerta de su hogar el 1º de septiembre de 1987.

La historia es relatada en el libro "Operación Príncipe" —como se denominó la actuación del grupo extremista— escrito por los periodistas argentinos Miguel Benasso y Roberto Berdini y la colombiana Laura Restrepo.

El libro fue editado por Planeta y presentado el 18 de enero en México. Ya se encuentra en librerías libres de impuestos. La obra revela los fondos del plan de los oficiales chilenos. Cómo, cuándo y por qué fue secuestrado del país. Muestra a un Carreño cansado, apobiado, preocupado por su familia y a un grupo extremista preparado para enfrentar todos los imprevistos.

Los jefes del comando están descriptos con detalles. «Boris», quien se hizo pasar por ingeniero para lograr el secuestro de Carreño, tenía 27 años. Era egresado de casillanza media, soltero y tenía una completa preparación militar, además de una excelente condición física. «Había sido secuestrado también en el atentado contra el Presidente Augusto Pinochet, el 7 de septiembre de 1986. «Simón» tenía 32 años, había egresado de la carrera de Historia, estaba casado y tenía dos hijos. También estuvo en el atentado contra el general Pinochet.

Son ellos mismos quienes explican a los autores del libro por qué eligieron al coronel Carlos Carreño. «Sabíamos que era un militar que no estaba comprometido en círculos contra la oposición; si no hubiera sido así, al ver de su secuestro inmediatamente, quedaríamos realizados una

Dos periodistas argentinos escribieron el libro "Operación Príncipe", que editó el sello Planeta.



Comandante Carreño: reviven su secuestro.

operación más costosa. En segundo lugar, sabíamos que era un hombre profundamente cristiano; iba a ser más receptivo al mensaje que queríamos enviarle a las Fuerzas Armadas. Y, en tercer lugar, era el que tenía más experiencia en combate.

El comandante de Carreño había de alojarse por 92 días, durante los cuales permaneció siempre vigilado por guardias armados. Primero, en su baracón especialmente construido. Media —según el libro— tres metros de ancho por un metro y noventa centímetros de alto. Estaba dividido en dos por una reja. Se asegura en la obra que el lugar nunca fue encontrado y que «sin hoy contárnoslo sirviendo a los fascis del Frente». Diez días después, el secuestrado coronel Carreño fue

tratado a una casa más grande. «El prisionero tenía un cuarto con baño privado, cama, una mesa que usaba como escritorio y una lámpara eléctrica». Allí lo hacían ver vistoso con películas como «Mising», «La historia oficial» y «La noche de los lápiés».

Dos meses después del secuestro, el Frente Manuel Rodríguez anunció la liberación del coronel Carlos Carreño, a través de la agencia italiana de noticias ANSA, en Buenos Aires. Ya para entonces, el militar no estaba en Chile. Según los autores del libro, quienes perpetraron el secuestro habían explicado los razonnes que tuvieron para sustraer a Carreño del país y llevarlo a São Paulo, Brasil, donde finalmente apareció: «Porque Carlos Carreño tenía fama

liones allí; por el tremendo impacto publicitario y para garantizar su seguridad física. Si lo liberaban en Chile, lo más probable hubiera sido que los mismos servicios de seguridad asesinaran al teniente cometiendo un golpe».

Nadie sabe si el riesgo en que Carreño y sus secuestradores habían abandonado Chile por el paso de Agua Negra, a 4 mil 755 metros de altura, cerca del Valle del Elqui. Una camioneta Chevrolet 1986 con tracción en las cuatro ruedas y un tanque adicional de gasolina, en la que viajaban cuatro personas, habría salido del vehículo empleado. El militar lucía distinto. «Estaba casi irreconocible. Tenía el pelo cortado y exhibía una frondosidad —y muy fallos— ligada del mismo color. Habla aumentado, ademá, echo kilos de peso». Dormía. Sus captores le habían dado una fuerte dosis de un somnífero llamado flunitrazepam. En el mismo vehículo, Carreño habló de llegar a São Paulo tras recorrer más de mil 500 kilómetros por territorio argentino hasta llegar a la frontera con Brasil. Recorrieron las provincias de San Juan, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. El ingreso a territorio brasileño se hizo a través del Paso de los Libres, desde el cual pasaron desde la provincia argentina de Corrientes al Estado de Rio Grande do Sul.

Pararon en un motel. Llevaban en el cuerpo más de treinta horas de viaje. El coronel Carreño recibió órdenes de actuar como un ciego. Poco después, reiniciaron el viaje. Al amanecer del 28 de noviembre, llegaron a São Paulo.

Allí, un par de días después, el coronel Carreño fue provisto de ropa y accesorios de buena calidad. Por esos días, Miguel Boratav —uno de los autores de "Operación Príncipe"— recibió un llamado de Roberto Torres, vocero del FMR en América Latina, quien le pidió el nombre de algún periodista brasileño de su confianza. Después de algunos intentos sin resultado, sugirió a Torres que se dirigiera directamente al diario "O Estado de São Paulo". Boratav pensaba entonces que Torres estaba en problemas y recordó, además, que le había prometido valiosos antecedentes sobre el atentado contra el general Pinochet, promesa que nunca cumplió.

El contacto con el periodista argentino fue el que llevó, finalmente, al coronel Carlos Carreño hasta la redacción del diario brasileño, a las seis de la tarde del 2 de diciembre de 1986. El periodista Crisilda Boffi, quien fue el primero en entrevistar al secuestrado militar, afirma meses después que los autores del libro: «Carreño no solo ha sido incomprensiblemente tratado de visita física; también se lo vela muy bien del punto de vista anímico, psicológico».

Cuentan en detalle el secuestro de Carreño [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentan en detalle el secuestro de Carreño [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile